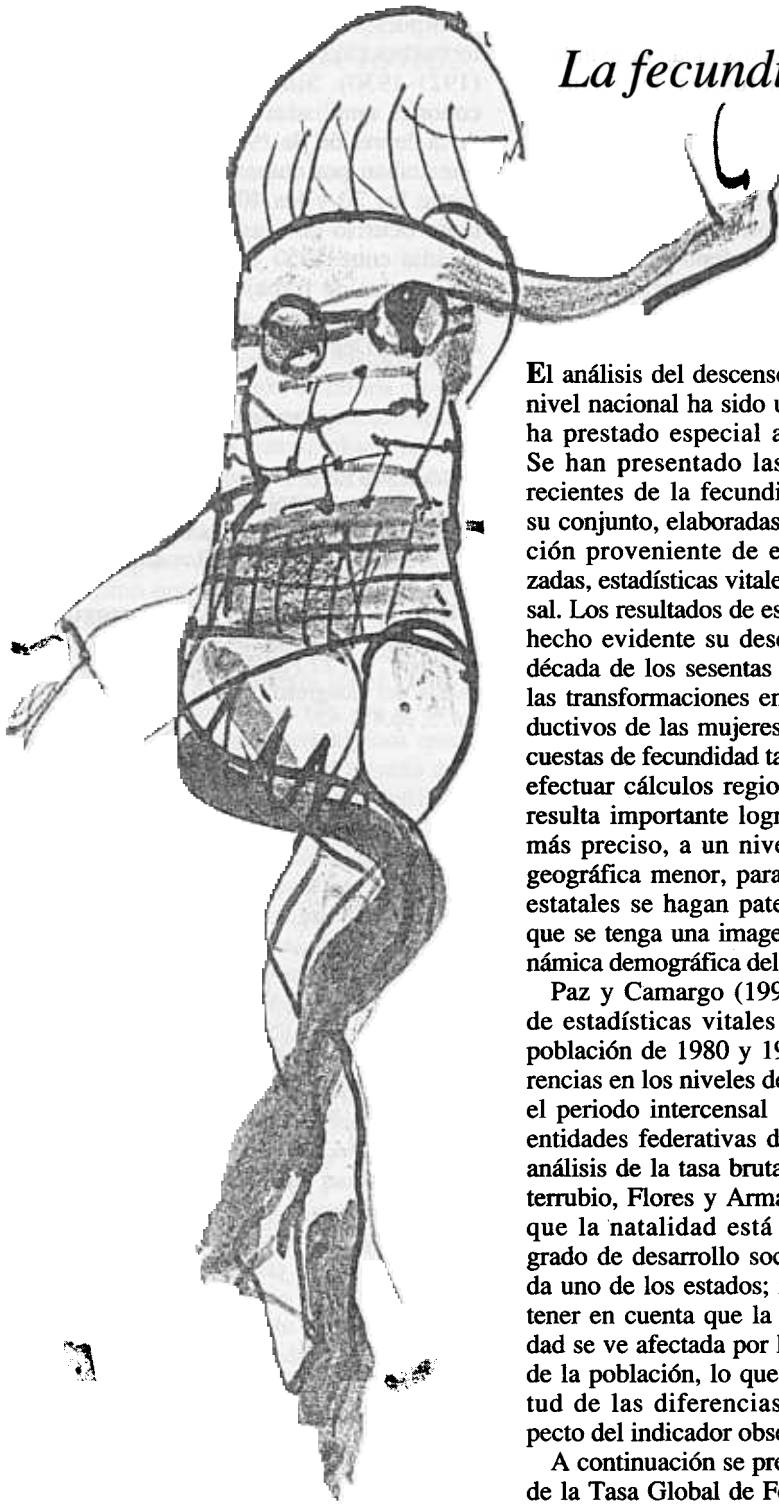


# FECUNDIDAD

## *La fecundidad en el ámbito estatal en 1990*

*Leonor Paz Gómez\**



El análisis del descenso de la fecundidad a nivel nacional ha sido un tema al cual se le ha prestado especial atención en *Demos*. Se han presentado las estimaciones más recientes de la fecundidad para el país en su conjunto, elaboradas a partir de información proveniente de encuestas especializadas, estadísticas vitales e información censal. Los resultados de estas estimaciones han hecho evidente su descenso al finalizar la década de los sesentas y permiten observar las transformaciones en los patrones reproductivos de las mujeres mexicanas. Las encuestas de fecundidad también han facilitado efectuar cálculos regionales. Sin embargo, resulta importante lograr un conocimiento más preciso, a un nivel de desagregación geográfica menor, para que las diferencias estatales se hagan patentes, de tal manera que se tenga una imagen detallada de la dinámica demográfica del país.

Paz y Camargo (1992) con información de estadísticas vitales y de los censos de población de 1980 y 1990 encuentran diferencias en los niveles de fecundidad durante el periodo intercensal 1980-1990 entre las entidades federativas del país. A partir del análisis de la tasa bruta de natalidad, Monterrubio, Flores y Armada (1993) muestran que la natalidad está relacionada con el grado de desarrollo socioeconómico de cada uno de los estados; no obstante, se debe tener en cuenta que la tasa bruta de natalidad se ve afectada por la estructura de edad de la población, lo que incide en la magnitud de las diferencias interestatales respecto del indicador observado.

A continuación se presentan estimaciones de la Tasa Global de Fecundidad para cada

*\* Coordinación de Investigación Censal, INEGI.*

Las opiniones expresadas en este artículo son de la autora y no necesariamente reflejan las de la institución.

una de las 32 entidades federativas del país en 1990, generadas de manera indirecta con la información sobre hijos nacidos vivos captada en los censos de población de 1980 y 1990.

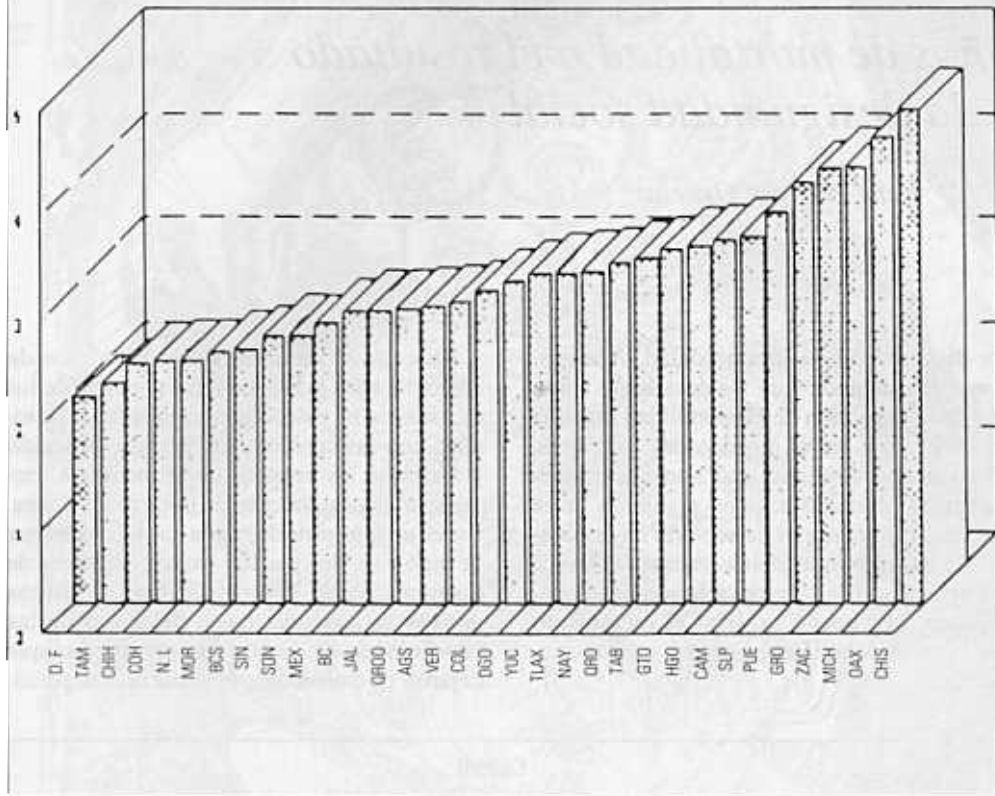
Los problemas inherentes a la información que sirve de base a estas estimaciones, que incluyen los importantes porcentajes de no respuesta, son de sobra conocidos y pueden dar lugar a una subestimación del nivel de fecundidad en los doce meses anteriores a la fecha censal más reciente, es decir, 1990.

El cuadro y la gráfica muestran las diferencias entre las tasas globales de fecundidad de cada una de las entidades de la república. La disminución a nivel nacional, que como ya se mencionó ha sido ampliamente documentada, todavía no incorpora un conjunto de entidades que mantienen niveles de fecundidad sumamente elevados; el número de hijos que tienen las mujeres al final de su vida reproductiva a partir de las tasas de fecundidad observadas es superior a cuatro. Los casos de Chiapas y Oaxaca son característicos de esta situación, así como Guerrero, Michoacán y Zacatecas. En el otro extremo, la fecundidad más baja se aprecia en el Distrito Federal y Tamaulipas. Además, es importante mencionar que en general los estados del norte del país muestran la fecundidad más baja.

Aunque no se descartan problemas asociados a la estimación indirecta de la fecundidad, los valores obtenidos en este trabajo mediante el método desarrollado por Arriaga (1983) no deben diferir en porcentajes importantes del nivel real de la fecundidad y sí permiten conocer el perfil nacional a través de lo que sucede en cada una de las entidades federativas.

Al comparar las estimaciones censales con las obtenidas a partir de las estadísticas vitales, que toman en cuenta únicamente los nacimientos registrados sin realizar un

MÉXICO: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD  
SEGÚN ENTIDAD FEDERATIVA 1990.



ajuste que incorpore el registro tardío de los nacimientos —puesto que hasta el momento la información disponible no permitía realizarlo—, los resultados que se obtienen si bien generan sistemáticamente valores mayores en las tasas de fecundidad también muestran un perfil similar al generado por la información censal. Las excepciones están relacionadas con la naturaleza de los registros de nacimientos, especialmente la transferencia geográfica entre entidades limítrofes. De ahí que el Distrito Federal, según datos del Registro Civil, manifieste una fecundidad superior a Nuevo León, Baja California o Chihuahua, situación que no corresponde a la estimación realizada con información de los censos de población.

Los resultados obtenidos destacan la importancia de la dimensión estatal en el conocimiento de la fecundidad en México. Ante este panorama es importante preguntarse a qué se deben las diferencias entre los estados y qué factores actúan al interior de cada unidad geográfica para determinar el descenso en la fecundidad, o cuáles por el contrario hacen que ésta permanezca a niveles elevados. Se pueden plantear algunas hipótesis que coadyuvan a la compren-

sión de las diferencias de fecundidad entre cada estado. Es posible suponer que al incorporar mayor información sobre los estados que refieren un nivel elevado de fecundidad, éste se asocia a un escaso conocimiento y uso de la planificación familiar, bajos niveles de escolaridad de la población femenina y en general a la marginación del desarrollo social de grandes sectores de la población. De otro lado, en los estados que registran bajos niveles de fecundidad se observan elevados porcentajes de usuarias de anticonceptivos y mayores niveles de escolaridad y de participación de la mujer en la actividad económica.

El panorama descrito para 1990 es el resultado del descenso de la fecundidad en México como un proceso sumamente heterogéneo en el cual, al lado de las entidades en las que una gran proporción de su población ha podido limitar su número de hijos, subsisten otras en donde la población se encuentra en etapas previas a la transición demográfica, según se desprende de la observación de sus niveles de fecundidad.

Es evidente por tanto que sólo algunos sectores de la población se han integrado a los nuevos patrones reproductivos, lo que

debe llevar a una redefinición de las políticas de población en donde el objetivo sea la disminución de los grandes desequilibrios sociales que se manifiestan también en la fecundidad estatal. DemoS

## REFERENCIAS

Arriaga, Eduardo, 1983., *Estimating Fertility from Data on Children Ever Born, by Age of Mother*, International Research Doc 11, U.S., Bureau of Census, Washington.

Monterrubio, María Isabel, R. Flores y M. Armada. 1993. "La transición demográfica de México por grupos de entidades federativas, a partir de sus tasas brutas de natalidad y mortalidad, 1940-1990". En: Conferencia Latinoamericana de Población. INEGI-IISUNAM.

Paz Gómez, Leonor y Lourdes Camargo. 1992. Análisis de la fecundidad en México a nivel nacional 1980-1990 y a nivel estatal, 1985. Ponencia presentada en el Simposio sobre Población y Sociedad. El Colegio Mexiquense. México.

Cuadro

TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD  
SEGÚN ENTIDAD FEDERATIVA 1990.  
(Por orden de magnitud)

Distrito Federal	2.0
Tamaulipas	2.1
Chihuahua	2.3
Coahuila	2.3
Nuevo León	2.3
Morelos	2.4
Baja California Sur	2.5
Sinaloa	2.6
Sonora	2.6
México	2.7
Baja California Norte	2.8
Jalisco	2.8
Quintana Roo	2.8
Aguaascalientes	2.9
Veracruz	2.9
Colima	3.0
Durango	3.1
Yucatán	3.2
Tlaxcala	3.2
Nayarit	3.2
Querétaro	3.3
Tabasco	3.3
Guanajuato	3.4
Hidalgo	3.4
Campeche	3.5
San Luis Potosí	3.5
Puebla	3.8
Guerrero	4.1
Zacatecas	4.2
Michoacán	4.2
Oaxaca	4.5
Chiapas	4.7